



Crisis alimentaria  
global: las mujeres  
rurales siguen  
siendo las más  
afectadas por el  
hambre y la pobreza



**OXFAM**

Tras el aumento del precio mundial de los cereales en 2007–2008, la comunidad internacional volvió a centrar su atención en el desarrollo agrícola. La lenta y constante reducción de los precios de los cereales básicos desde principios de la década de 1960 provocó que los donantes de ayuda y los Gobiernos de los países en desarrollo dejaran la agricultura en un segundo plano durante décadas.

Sin embargo, las protestas generalizadas, y en algunos casos violentas, provocadas por el incremento de los precios han devuelto la agricultura y la alimentación como prioridad en la agenda política mundial. Este giro podría haber sido una oportunidad para abordar las deficiencias del sistema agroalimentario mundial, así como las causas estructurales subyacentes de la crisis. En cambio, los donantes y los actores del sector privado se decantaron por un desarrollo agrícola con orientación comercial, basado en la intensificación y concentración de la producción, principalmente de materias primas básicas para la exportación, pero también de cereales para el consumo local. Las respuestas políticas fueron de carácter puntual y a corto plazo, o centradas en objetivos equivocados (el incremento de la producción y una mayor inversión del sector privado), agravando la pobreza rural y sometiendo a los pequeños agricultores y a las mujeres rurales a continuas dificultades. Actores con distintos puntos de vista sobre el desarrollo agrícola compiten por el control de las estructuras de gobierno a nivel global, lo cual se traduce en la fragmentación de las respuestas internacionales. Estas maniobras políticas complicaron la adopción de medidas globales, además de acallar las voces de los actores más excluidos.

Son varios los factores estructurales que desencadenaron la crisis: la liberalización del comercio de productos agrícolas; la concentración de la distribución y el suministro de insumos, que excluye a los actores de menor tamaño; y la disminución tanto de la inversión pública como de la ayuda oficial al desarrollo destinada a la agricultura, todo ello en un contexto de cambio y variabilidad del clima. Estas tendencias de largo plazo han incrementaron la vulnerabilidad de los pequeños agricultores de las mujeres rurales ante factores a corto plazo de oferta y de demanda, que ya eran obvios en el período previo a la crisis de los precios de los alimentos. Nos referimos fundamentalmente a la evolución de los principios del mercado, sobre todo el claro giro hacia la globalización y la comercialización de la alimentación y la agricultura. Asimismo, las políticas de promoción de los biocombustibles puestas en marcha por los países ricos redujeron la producción de cultivos para uso alimentario y de alimentación para el ganado, lo que aumentó la presión al aumento de los precios. La imagen de la siguiente página ilustra los factores estructurales y de oferta-demanda que se combinaron, creando una tormenta perfecta para el aumento del precio de los alimentos a nivel global.

Diez años después, escenarios para la seguridad alimentaria no parecen mucho más avanzados. La crisis de los precios de los alimentos no se tradujo en un cambio de paradigma, de manera que las políticas y la financiación no se han destinado a los colectivos más excluidos; así, las mujeres de zonas rurales siguen en situación de vulnerabilidad en todas las dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad.

Según la edición de 2018 del informe de las Naciones Unidas *El Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, en la actualidad el hambre está ganando terreno: en 2017, 821

millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria,<sup>1</sup> una cifra muy similar a la de hace una década. El informe señala que “la mayor complejidad, frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos” fue uno de los principales factores que generaron la crisis alimentaria de 2017. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC),<sup>2</sup> existen datos que demuestran que el incremento de las temperaturas está empujando a la población agricultora a migrar; esto agrava las desigualdades, ya que quienes disponen de menos recursos para hacer frente a esta situación se enfrentan a la pérdida de sus medios de vida.

Al menos el 70% de la población viviendo en pobreza del mundo vive en zonas rurales,<sup>3</sup> y las mujeres constituyen, en promedio, casi la mitad de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo.<sup>4</sup> Las agricultoras se mueven en el filo de la navaja de las crisis extremas del sistema: el creciente calentamiento global y un incremento tanto del hambre como de los conflictos violentos, lo que ha provocado un número sin precedentes de desplazamientos forzados de personas. Esta situación pone en grave riesgo el mandato de la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de “no dejar a nadie atrás”.

De hecho, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de encontrarse en una situación de inseguridad alimentaria en todas las regiones del mundo, especialmente en un contexto de creciente dependencia de los mercados. Las pequeñas agricultoras en vivienda en pobreza se enfrentan a distintos tipos de discriminación y obstáculos en términos de acceso a los recursos, la educación y los servicios. Sin embargo, en contextos donde las mujeres disponen del mismo acceso que los hombres a los recursos y servicios, la productividad agrícola aumenta, beneficiando así a la sociedad en su conjunto.



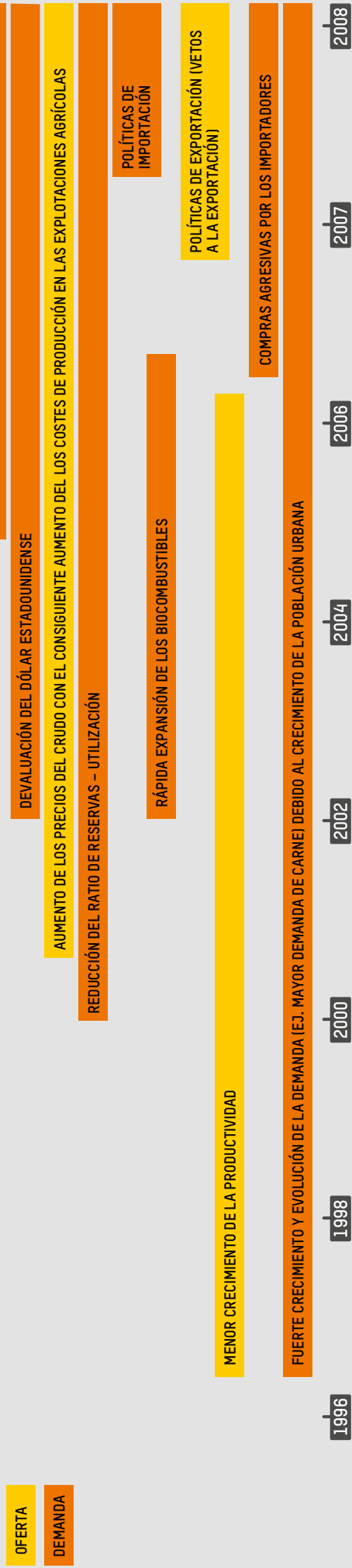
**LAS MUJERES CONSTITUYEN, EN PROMEDIO, CASI LA MITAD DE LA MANO DE OBRA AGRÍCOLA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO**

# GRÁFICO 1: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA TORMENTA GLOBAL: FACTORES ESTRUCTURALES EXISTENTES Y FACTORES DE MERCADO EMERGENTES GENERARON LA CRISIS DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS EXCLUYENDO A LAS PEQUEÑAS AGRICULTORAS <sup>5</sup>

## FACTORES ESTRUCTURALES SUBYACENTES DE LA CRISIS DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS



## FACTORES DE OFERTA Y DEMANDA QUE GENERARON LA CRISIS DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS



## LA RESPUESTA GLOBAL A LA CRISIS ABORDÓ PARCIALMENTE LOS FACTORES DE OFERTA Y DEMANDA

Tras la crisis de 2007-2008, se puso en marcha un aluvión de medidas para priorizar la seguridad alimentaria en la agenda internacional, desde la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) a iniciativas multilaterales de reinversión en agricultura y medidas intergubernamentales. No obstante, el debate se centró en la necesidad de duplicar la producción, tanto para atenuar los aumentos de precio a corto plazo como para satisfacer las necesidades generadas por el crecimiento de la población mundial previsto para 2050. A pesar de la abundancia de los suministros alimentarios globales en los primeros años posteriores a la crisis, las respuestas políticas y los compromisos de financiación a nivel global se centraron en medidas macro como el apoyo a la producción y la ayuda alimentaria, así como en evitar los vetos a la exportación.

Entre junio de 2008 y julio de 2009, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ofreció ayuda alimentaria a corto plazo valorada en 5 100 millones de dólares, una cantidad que prácticamente duplica el volumen de las ayudas a la agricultura movilizadas por el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que ascendieron a 2 780 millones de dólares.<sup>7</sup> Sin embargo, el volumen de ayuda alimentaria en el período de 2007-2012 estaba por debajo del de 2001-2006, precisamente por el incremento de los precios de las materias primas básicas.

Varios Gobiernos adoptaron medidas para mejorar el acceso inmediato de su población a los productos alimentarios, por ejemplo, a través de subvenciones a los productos básicos, reducción de las tarifas a la importación de alimentos y restricciones a la exportación de productos básicos. En 2008, la mayoría de los Gobiernos de los países de África Occidental redujeron las tarifas e impuestos sobre determinados cereales, y algunos de ellos impusieron controles a los precios de los alimentos. Si bien estas medidas pueden aliviar la carga de los precios de los alimentos que soportan los consumidores, desde luego no pueden garantizar la eficiencia y la sostenibilidad, ni tampoco beneficiar a la totalidad de la población vulnerable, y puede tener un costo de mantenimiento muy elevado.

Tras el aumento de los precios, el G20 promovió la creación del Sistema de Información sobre el Mercado Agrícola (AMIS, por sus siglas en inglés). Se trata de una medida práctica de los Gobiernos en favor de una mayor transparencia de los mercados de productos básicos, y facilita un aprendizaje en condiciones de equidad entre los principales países productores y consumidores. No obstante, el AMIS no puede controlar muchos de los factores que provocan la volatilidad de los precios, ni tampoco las reservas privadas (como las que tienen los intermediarios comerciantes de cereales). El AMIS tampoco tiene capacidad para hacer frente a los principales fallos de mercado subyacentes a la crisis. Las presiones de los grupos de presión del sector a fin de mantener la situación actual son una de las causas de que los responsables de la elaboración de políticas a nivel global no hayan conseguido poner en marcha

las reformas de los mercados financieros necesarias para impedir la especulación en los mercados de productos básicos, elemento que resulta profundamente desestabilizante.

## SE IGNORARON O AGRAVARON FACTORES ESTRUCTURALES

### Liberalización del comercio agrícola

Si bien un gran número de países impusieron vetos a las exportaciones y adoptaron medidas de protección de los mercados domésticos como respuesta inmediata al incremento de los precios, a medio plazo, muchos países optaron por promover la exportación: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, y Paraguay en América del Sur; Siria y Yemen en Oriente Medio; y China, Pakistán y (parcialmente) India, en Asia. El lugar prioritario que ocupa el incremento de la producción desde el punto de vista político ha promovido la expansión de la agricultura industrial y la consolidación de la concentración de la propiedad de la tierra, incluyendo los acaparamientos de tierra (adquisiciones de tierra a gran escala que suelen despojar de sus tierras a los pequeños propietarios), mientras que las limitaciones medioambientales y los problemas de equidad han sido ignorados. Más del 60% de los cultivos (principalmente caña de azúcar, aceite de palma y soja) producidos en terrenos adquiridos por inversores extranjeros en países en desarrollo se destinan a la exportación, en lugar de a abastecer a las comunidades locales. Dos tercios de estas transacciones de tierras agrícolas se producen en países que se han visto muy afectados por la crisis de los precios de los alimentos.<sup>8</sup>

### No ha habido un incremento significativo de la ayuda internacional destinada a la agricultura

A pesar del aluvión de promesas y compromisos de financiación posteriores a la crisis, los datos de la OCDE demuestran que la AOD destinada a seguridad alimentaria y nutrición se ha limitado a seguir el ritmo del incremento generalizado del total de la AOD.

Además, el compromiso de L'Aquila liderado en 2009 por la Comisión Europea, EE.UU., Japón y Alemania alcanzó 22 000 millones de dólares en tres años, pero tan solo 6 100 millones de esa cantidad eran financiación nueva, frente al resto, que eran fondos reprogramados.<sup>9</sup> Además, estas promesas eran más bien compromisos puntuales, y no incrementos a largo plazo de la ayuda.

En la última década, los donantes y los organismos internacionales han tratado cada vez con más frecuencia de inyectar recursos y conocimientos privados al desarrollo, utilizando la AOD (financiación pública) para movilizar fondos privados, "combinando" ambos tipos de financiación. Esta tendencia puede poner en peligro la eficacia tanto del desarrollo como de la ayuda, ya que en demasiadas ocasiones no se aplica la transparencia y la rendición de cuentas necesarias, además de no promover la "apropiación" del desarrollo por parte de los países. Hasta el momento, apenas existen datos que demuestren que esta combinación de recursos financieros contribuya a reducir la pobreza de los colectivos más excluidos, o a mejorar la sostenibilidad medioambiental.

### Cuadro 1: Financiación de la UE<sup>10</sup>

En sus políticas, la UE ha adoptado un enfoque basado en los derechos, y está comprometida con la búsqueda de soluciones a largo plazo para hacer frente a la inseguridad alimentaria, por ejemplo, a través del empoderamiento de los pequeños agricultores, especialmente de las agricultoras, y del apoyo a enfoques medioambientalmente sostenibles en la agricultura. No obstante, el análisis de Oxfam de los datos sobre la ejecución de proyectos Reveló que la ayuda al desarrollo destinada al sector agrícola por la UE no se corresponde con estos compromisos:

- Tan solo el 2-3% de la financiación de la UE promueve la igualdad de género en la agricultura, mientras que la sostenibilidad ecológica apenas tenía presencia en los documentos de planificación de los proyectos.
- La ayuda de la UE ha destinado un volumen de financiación considerablemente más alto a los cultivos industriales y de exportación, cuyos presupuestos son considerablemente más abultados que los de los cultivos alimentarios (con la única excepción del año 2009).
- Esta ayuda también se ha utilizado para apoyar los objetivos de política exterior de la UE: en términos per cápita, la ayuda al desarrollo de la agricultura destinada a Europa es 3,6 veces superior a la destinada al África Subsahariana.

### La inversión pública de los Gobiernos en la agricultura sigue siendo insuficiente

Varios Gobiernos anunciaron una revitalización de las políticas dirigidas a favorecer la agricultura. Un gran número de países proporcionaron apoyo a consumidores y productores en 2007-2008, y siguieron haciéndolo en 2010. Una de las medidas estaba de apoyar el acceso de los grandes agricultores a semillas mejoradas y fertilizantes a precios subvencionados, y mejorar el acceso al crédito. No obstante, los actuales niveles de inversión pública en agricultura son evidentemente insuficientes: según datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), se estima que el déficit de inversión en la agricultura en los países en desarrollo entre 2015 y 2030 ascenderá a 260 000 millones de dólares anuales.<sup>11</sup> Aunque los Estados miembros de la Unión Africana hayan fijado el objetivo de asignar el 10% de sus presupuestos a la agricultura, el promedio de inversión en el continente sigue situándose en aproximadamente la mitad.

### Concentración de la distribución y los insumos

Desde la crisis, el sector privado ha ganado espacio: en mayo de 2012, el G8 lanzó la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en África, con el objetivo de “desarrollar el potencial del sector privado”. Los Estados, al igual que las organizaciones internacionales, las agencias de cooperación, y las grandes empresas multinacionales del sector agroalimentario han promovido este impulso generalizado a las grandes inversiones privadas en agricultura. Y lo han hecho en detrimento de las explotaciones agrícolas familiares y las personas que las trabajan. Actualmente, tres grandes conglomerados obtienen el 60% de la facturación global del comercio de semillas y productos agroquímicos,<sup>12</sup> el 1% de las explotaciones agrícolas del mundo controlan el 65% del terreno cultivable,<sup>13</sup> y cuatro empresas concentran el 70% de los ingresos derivados del comercio de materias primas agrícolas en todo el mundo.<sup>14</sup>

### Cuadro 2: Una gobernanza híbrida y más fragmentada

Tras la crisis de 2008, ha surgido un nuevo patrón de redes entre organizaciones dedicadas a coordinar el ámbito de la seguridad alimentaria, y que se caracterizan por la fluidez y la ausencia de jerarquías, lo cual se traduce en una mayor fragmentación y la falta de un liderazgo claro. La gobernanza global se dividió entre el G8-G20, los donantes de ayuda para el desarrollo (PMA, Banco Mundial, FIDA, USAID, la UE y fundaciones privadas), foros de políticas agrarias y económicas (la FAO y su Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, o CSA; el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias; UNCTAD), y órganos de aplicación de la ley de las Naciones Unidas (OMC). Los actores más poderosos dentro de este sistema son los países más ricos y los principales donantes, que se reúnen en foros como el G8/7 y el G20, establecen las orientaciones políticas generales, y tienen la capacidad para tomar decisiones importantes en momentos de crisis. También han crecido en influencia las fundaciones filantrópicas como la Fundación Bill y Melinda Gates, y las alianzas público-privadas se han multiplicado. Todo ello ha obviado el papel del CSA, la única plataforma inclusiva que ofrece un espacio abierto para que la sociedad civil sea participe en los procesos de toma de decisiones, además de exigir la rendición de cuentas de los Estados miembros de la FAO. La complejidad del sistema global de gobernanza de la seguridad alimentaria da espacio a los Estados para perseguir objetivos políticos contradictorios: mientras invierten en ayuda para el desarrollo destinada a la agricultura, promueven políticas agresivas para la liberalización del comercio agrícola y limitan la influencia del CSA y su proceso de múltiples actores.

## Cambio climático

La adaptación al cambio climático también es un problema que requiere grandes niveles de financiación que permitan acabar con el hambre. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), en 2030 los países en desarrollo podrían tener que asumir unos costes de entre 140 000 y 300 000 millones de dólares anuales,<sup>15</sup> de los cuales un porcentaje considerable correspondería a la agricultura. De acuerdo con las investigaciones de Oxfam, el actual nivel de financiación de la adaptación al cambio climático equivale a tan solo un pequeño porcentaje del objetivo establecido, y los fondos asignados a la adaptación siguen representando menos de la mitad del total de la financiación para la lucha contra el cambio climático. Tan solo el 3,6% de la financiación para la adaptación se destina a las pequeñas agricultoras y agricultores; en concreto, la cifra era de 345 millones de dólares en 2016. Cabe destacar que aproximadamente 300 millones de dólares de los recursos multilaterales para la adaptación se han comprometido con un único fondo, el Programa de Adaptación para la Agricultura a Pequeña Escala del FIDA.<sup>16</sup>

## MAYORES RETOS EN TODAS LAS DIMENSIONES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El no cumplimiento del derecho a una alimentación adecuada para todas las personas, específicamente para las pequeñas agricultoras, y por lo tanto del ODS2 para 2030, se debe a la inestabilidad de los factores que contribuyen a la seguridad alimentaria, lo cual se ha traducido en la volatilidad de los precios de los alimentos. Todo ello es, en gran medida, consecuencia de decisiones políticas que no han tenido en cuenta el enfoque de género, y que no han conseguido abordar la estructura quebrada del sistema agroalimentario.

### Disponibilidad

El aumento de la variabilidad climática y de la incidencia de fenómenos meteorológicos extremos que ponen en riesgo los rendimientos agrícolas merman la capacidad de resiliencia de las mujeres antes las crisis. En la mayor parte de las economías rurales, las mujeres suelen tener (en comparación a los hombres) un acceso limitado a los recursos sociales, medioambientales y económicos (tierra, agua, educación, crédito, sanidad, información, movilidad) y suelen verse excluidas de los procesos de toma de decisiones y los mercados laborales. Esto implica que las mujeres tienen menos capacidad para hacer frente a los efectos del cambio climático y para adaptarse a ellos, y están expuestas a un mayor riesgo de verse afectadas por los rendimientos agrícolas bajos derivados del cambio climático. Todo ello socava gravemente su capacidad para producir alimentos para consumo propio y de sus familias, así como para obtener ingresos de la agricultura.

### Acceso

Las mujeres tienen un menor acceso o control sobre los recursos, el transporte y las redes de comunicación a que los hombres. Su acceso a derechos de propiedad a título

individual, protección jurídica y redes sociales está cuestionado en multitud de ámbitos. En consecuencia, las familias encabezadas por mujeres están sobrerrepresentadas entre las personas más pobres de las zonas rurales empobrecidas, y tienen un menor acceso a los alimentos. En un contexto de concentración de las cadenas de valor a nivel nacional y global, las agricultoras se encuentran en situación de riesgo debido a su escaso poder de negociación: las grandes empresas agroalimentarias y las cadenas de supermercados a nivel global tienen un papel cada vez más determinante en el abastecimiento de alimentos, y el acceso a esos alimentos depende de los ingresos, el nivel de precios y las transferencias sociales, unos factores sobre los cuales las mujeres no tienen ningún poder o en los que están discriminadas. El profundo arraigo de las normas sociales discriminatorias por razones de género implica que las consecuencias de ello afectan en mayor medida a las mujeres, que ocupan los puestos más inseguros y peor remunerados del sector agroalimentario, y carecen de suficientes medidas de protección social. Las pequeñas agricultoras son expulsadas de los mercados y aplastadas por la presión de las grandes empresas, los proveedores de insumos y los compradores.

Entre las familias que se dedican a la agricultura, existen diferencias de género en términos de obtención de ingresos a partir de los cultivos, especialmente de los cultivos comerciales de alto valor. La mayoría de los pequeños agricultores implicados en la producción de este tipo de cultivos son hombres, mientras que las mujeres suelen dedicarse a cultivos, básicos o no, que constituyen una fuente importante de micronutrientes pero que han sido en gran medida ignorados por las políticas posteriores a la crisis, más centradas en la producción de cereales con el objetivo de satisfacer el abastecimiento doméstico.

### Utilización

Las mujeres suelen ser quienes comen menos, peor y más tarde dentro de las propias familias. El aumento de la pobreza entre las familias encabezadas por mujeres ha repercutido de forma directa en su estado nutricional: para adaptarse a la disminución de su capacidad de adquirir o producir alimentos diversos y de calidad, suelen optar por dietas más baratas y menos variadas, que en la mayoría de los casos no contienen una cantidad suficiente de nutrientes esenciales, que son especialmente importantes para las mujeres embarazadas y las niñas y niños más pequeños. Las dietas están cambiando a medida que la población depende en mayor medida de la compra de alimentos procesados, que sustituyen a las dietas tradicionales más ricas en fibra, minerales y vitaminas.

Como señala la FAO: "En la mayoría de los casos, la malnutrición tiene rostro de mujer".<sup>17</sup> Una de cada tres mujeres en edad reproductiva en todo el mundo padece anemia, normalmente a causa de dietas con déficit de hierro. La anemia es la única o una de las causas de entre el 20% y el 40% de la mortalidad materna en todo el mundo. La anemia está provocada por la falta de hierro, que se traduce en una menor capacidad de aprendizaje y en la reducción de la productividad de las trabajadoras; se calcula que la anemia reduce el producto interior bruto en un 4% anual, especialmente en los países de África y el Sureste de Asia.<sup>18</sup>

## FINANCIACIÓN INSUFICIENTE Y OBJETIVOS INADECUADOS

Algunos donantes y las principales organizaciones de las Naciones Unidas han cambiado sus discursos para integrar las cuestiones de género en sus políticas y estrategias. Sin embargo, apenas existen pruebas que demuestren que las respuestas políticas posteriores a la crisis de los precios de los alimentos hayan tenido en cuenta de manera sistemática las diferencias de género (impacto nutricional, estrategias de adaptación como la desescolarización de las niñas, el agravamiento de la pobreza entre las familias encabezadas por mujeres), y la investigación en este ámbito sigue siendo limitada. Esta falta de datos sigue siendo un obstáculo importante en términos de análisis de género y de supervisión del cumplimiento del derecho a la alimentación. No existen datos desglosados que permitan analizar el acceso de las mujeres a la tierra y a otros recursos, ni su uso del tiempo o su capacidad para la toma de decisiones (con la excepción de algunos estudios de la FAO y el IFPRI). La FAO ha elaborado un amplio conjunto de indicadores que abarcan distintos resultados y factores determinantes para la seguridad alimentaria, pero solamente uno de esos 40 indicadores está relacionado con el género: el índice de anemia en mujeres embarazadas.<sup>19</sup>

Los datos de la OCDE<sup>20</sup> revelan que el total de la ayuda bilateral dirigida a los ámbitos de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, ya sea como objetivo importante (secundario) o principal en el conjunto de los sectores, alcanzó el nivel más alto de la historia en 2015-2016, recibiendo un porcentaje del 37% de la ayuda total. Sin embargo, la financiación destinada a aquellas acciones cuyo objetivo principal era la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer se ha mantenido sistemáticamente por debajo de los 5000 millones de dólares anuales representando solamente el

4% del total de la ayuda bilateral asignable de los países miembros del CAD en 2015-2016. El apoyo dedicado específicamente a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer como objetivos principales en los sectores económico y productivo (en los que se enmarcan la agricultura y el desarrollo rural) se redujo, pasando de un promedio de 616 millones de dólares anuales en 2013-2014, a 460 millones de dólares (en promedio) en 2015-2016, lo cual supone tan solo un 1% del total de la ayuda asignada a los sectores económico y productivo. No obstante, cabe destacar que la mayor parte de los 460 millones de dólares que se destinaron en total a la promoción de la igualdad de género como objetivo principal correspondió al sector de agricultura y desarrollo rural (286 millones de dólares).

Una de cada tres mujeres en edad reproductiva en todo el mundo padece anemia, normalmente a causa del déficit de hierro en su dieta.

Los indicadores de género de la OCDE tan solo indican si el proyecto aborda la igualdad de género y si esta es un objetivo transversal al proyecto o imprescindible en su diseño y resultados esperados. Por lo tanto, no distingue entre los proyectos que destinan recursos a las mujeres y aquellos cuyo objetivo es transformar las relaciones de género. Las investigaciones de Oxfam en 2017 revelaron que, como los países receptores de la ayuda no recogen datos desglosados por género, es imposible saber si la AOD llega a las agricultoras.<sup>21</sup> Existen herramientas que permiten medir el empoderamiento de las mujeres, como por ejemplo el Índice de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura.<sup>22</sup> Mientras las políticas de desarrollo no se centren en transformar el rol de las mujeres en los pequeños sistemas agrícolas y la seguridad alimentaria en el mundo rural, será imposible eliminar la brecha de género en la agricultura. Y, mientras eso no ocurra, será imposible abordar las verdaderas causas de la inseguridad alimentaria crónica y el hambre.



**UNA DE CADA TRES MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA EN TODO EL MUNDO PADECE ANEMIA, NORMALMENTE A CAUSA DEL DÉFICIT DE HIERRO EN SU DIETA**

## **RECOMENDACIONES: ABORDAR LAS CAUSAS ESTRUCTURALES DE LA CRISIS DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS PARA REDUCIR LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO Y ALCANZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**

### **Incrementar la ayuda internacional a la agricultura**

- Los donantes de ayuda deben alentar las organizaciones multilaterales, tal como el Banco mundial y el FIDA, para que aumenten la proporción de sus inversiones agrícolas dedicadas a la igualdad de género.
- Los proveedores de Ayuda Oficial para el Desarrollo deben incrementar la calidad y la cantidad de asistencia y apoyo con el fin de dar la prioridad a las pequeñas agricultoras quienes son las que fomentan practicas agricolas con bajos insumos y resistente al clima. Especialmente la rehabilitación de las tierras degradadas, la diversificación de cultivos, la conservación y la gestión del agua.

### **Aumentar la inversión pública nacional en agricultura**

- Los Gobiernos de los países en vías de desarrollo deben aumentar las inversiones publicas en agricultura, centrandose en las mujeres y los hombres pequeños agricultores y en enfoques durables y resilientes al cambio climático en el ámbito del desarrollo agrícola. También deben incluir en los presupuestos agrícolas partidas presupuestarias específicas que respalden las agricultoras.
- Los Gobiernos deben apoyar la participacion de agricultoras y organizaciones de derechos de la mujer en la toma de decisiones presupuestarias.
- Los Gobiernos de África deben dar la prioridad al respeto de los compromisos asumidos por la UA, es decir: destinar al menos 10% de los gastos públicos en el sector agrícola, enfocandose en las inversiones publicas más bien que en los sueldos de los funcionarios.

### **Poner las políticas comerciales al servicio de las pequeñas agricultoras y agricultores**

- Los Gobiernos deben implementar mecanismos de rendición de cuentas para garantizar que las empresas transnacionales y nacionales no violen los derechos sobre la tierra, y para que aseguren la igualdad de género en la gobernanza de la tierra.

### **Garantizar la competitividad de los mercados y el acceso de las mujeres a los recursos**

- Los Gobiernos deben desarrollar legislación en materia de competencia o leyes antimonopolio (o aplicar las ya existentes) para compensar la acumulación de poder en manos privadas y el ejercicio de ese poder. Por ejemplo, los Gobiernos deben introducir regulaciones que combaten los niveles excesivos de concentración del mercado, los comportamientos anticompetitivos y el abuso de poder de mercado.
- Las políticas agrícolas deben centrarse en eliminar las barreras de género que limitan el acceso de las mujeres a los insumos, los recursos y los servicios.

### **Cambio climático**

- Todos los países desarrollados deben incrementar los fondos que destinan a financiar la adaptación al cambio climático y comprometerse a garantizar que, en 2020, estos constituyan al menos un 50% del total de sus aportaciones de fondos públicos para la lucha contra el cambio climático.
- Los donantes deben incrementar sus esfuerzos en la promoción de la igualdad de género a través de su financiación bilateral para la adaptación al cambio climático, garantizando que al menos el 85% de sus proyectos de adaptación incluyen la igualdad de género como uno de sus objetivos principales (indicador 2) o destacados (indicador 1); en al menos el 20% de este tipo de proyectos, la igualdad de género debería ser el objetivo principal.

### **Mejorar los datos disponibles a fin de poder analizar las desigualdades de género en la agricultura**

- Los centros de investigación y los foros de política agraria y económica deben tratar de que todos los actores, y especialmente los Gobiernos y donantes que presentan informes con indicadores de políticas de género, incluyan datos de calidad desglosados por género e indicadores de género sólidos. Asimismo, deben liderar investigaciones cualitativas sólidas que permitan entender las experiencias de mujeres y hombres en la agricultura.

### **Garantizar la participación y la inclusión**

- Los Gobiernos y los donantes deben apoyar una transformación agrícola inclusiva y generar un entorno favorable al ejercicio de los derechos de las agricultoras y agricultores, a través de la reducción de los desequilibrios de poder y del apoyo a las reformas agrarias necesarias a nivel nacional, entre otras medidas.
- Las comunidades locales, las organizaciones de productoras/es y agricultoras/es, las organizaciones de mujeres rurales y otros actores pertinentes de la sociedad civil deben participar en el diseño de las políticas e intervenciones agrícolas y alimentarias, a fin de garantizar que estas den respuesta a las necesidades de las poblaciones locales y que apoyen los sistemas alimentarios locales. Debe prestarse especial atención a la necesidad de garantizar la participación de las mujeres en todos los niveles de la toma de decisiones.

### **Defender el papel del CSA en la estructura de gobernanza de la seguridad alimentaria**

- Los Estados miembros de la FAO deben defender el CSA, redireccionando la gobernanza de la seguridad alimentaria hacia esta plataforma, reafirmando su legitimidad única en la gobernanza de la seguridad alimentaria global, garantizando la toma de decisiones y la rendición de cuentas de los Estados y reforzando la participación de las organizaciones de la sociedad civil. Asimismo, deben destinar fondos suficientes para financiar sus actividades, para que sea capaz de impulsar adecuadamente la adopción de medidas.



Notas

- 1 Naciones Unidas. (2018). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. Consultado en marzo de 2019 en <http://www.fao.org/3/I9553ES/I9553es.pdf>
- 2 IPCC. (2018). 'Summary for Policymakers'. Calentamiento global de 1,5 °C: Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza. Organización Meteorológica Mundial, Ginebra, Suiza.
- 3 FIDA. (2010). Informe sobre la pobreza rural, 2011. FIDA, Roma.
- 4 FAO. (2019). Base de datos FAOSTAT. FAO, Roma.
- 5 Trostle, R. (2008). *Global Agricultural Supply and Demand: Factors Contributing to the Recent Increase in Food Commodity Prices*. Departamento de Agricultura de EE.UU., Washington, D.C. Consultado en marzo de 2019 en [https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/40463/12274\\_wrs0801\\_1\\_.pdf?v=0](https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/40463/12274_wrs0801_1_.pdf?v=0)
- 6 FAO. (2016). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Consultado en marzo de 2019 en <http://www.fao.org/3/a-i6030e.pdf>
- 7 Brock, A. y Paasch, A. (2009). *International Responses to the Food Crisis: Assessment from a Right to Food perspective*. FIAN International, Heidelberg, Alemania.
- 8 Geary, Kate. (2012). *Nuestra tierra, nuestras vidas*. Consultado en marzo de 2019 en <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/our-land-our-lives-time-out-on-the-global-land-rush-246731>
- 9 Wise, T.A.; Murphy, S. (2012). *Resolving the Food Crisis: Assessing Global Policy Reforms Since 2007*. IATP, Minneapolis, MN, y Global Development and Environment Institute (GDAE), Medford, MA.
- 10 Mayrhofer, Jan, and Saarinen, Hanna. (2017). Missing Out on Small is Beautiful. Oxfam International. Consultado en marzo de 2019 en <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/missing-out-on-small-is-beautiful-the-eus-failure-to-deliver-on-policy-commitme-620288>
- 11 UNCTAD. (2014). Informe sobre las inversiones en el mundo. Consultado en marzo de 2019 en [https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2014\\_en.pdf](https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2014_en.pdf)
- 12 Amigos de la Tierra Europa, Fundación Heinrich Boll y Fundación Rosa Luxemburgo. (2017). *Agrifood Atlas – Facts and figures about the corporations that control what we eat*. Consultado en marzo de 2019 en <https://www.boell.de/en/2017/10/26/agrifood-atlas-facts-and-figures-about-corporations-control-what-we-eat>
- 13 Lowder, S.J., Scoet, J., y Roney, T. (2017). *The Number, Size and Distribution of Farms, Smallholder Farms and Family Farms Worldwide*. World Development, 87, 16–29.
- 14 Amigos de la Tierra Europa et al. Op. cit.
- 15 PNUMA. (2016). *The Adaptation Gap Report*. Consultado en marzo de en <http://www.unep.org/adaptationgapreport/2016>
- 16 Pearl-Martinez, Rebecca. 2017. *Financing Women Farmers*. Oxfam International. Consultado en marzo de 2019 en <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/financing-women-farmers-the-need-to-increase-and-redirectagriculture-and-clima-620352>
- 17 FAO. (Sin fecha). Gender and Nutrition. Consultado en marzo de 2019 en <http://www.fao.org/3/al184e/al184e00.pdf>
- 18 Banco Mundial. (2004). *Anaemia at a Glance*. Consultado en marzo de 2019 en [http://web.worldbank.org/archive/website01213/WEB/0\\_CO-50.HTM](http://web.worldbank.org/archive/website01213/WEB/0_CO-50.HTM)
- 19 ONU Mujeres. (2014). Encuesta Mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo: Igualdad de género y desarrollo sostenible. ONU Mujeres, Nueva York.
- 20 OCDE. (2018). *How Does Aid Support Women's Economic Empowerment?* Consultado en marzo de 2019 en <http://www.oecd.org/dac/genderdevelopment/How-Does-Aid-Support-Womens-EconomicEmpowerment.pdf>
- 21 Mayrhofer y Saarinen. *Missing out on small is beautiful*. Op. cit.
- 22 Para más información, consultar <http://weai.ifpri.info/>.

© Oxfam Internacional; marzo de 2019

Este informe ha sido escrito por Hélène Botreau y Marc J. Cohen. Oxfam agradece la colaboración de Lynn Brown, Sandrine Duruy, Aria Grabowski, Thierry Kesteloot, Armelle Le Comte, Thomas Lines, Eric Muñoz, Gabriel Pons, Rebecca Rewald, Marissa Ryan, Hanna Saarinen, Ruth Segal, Julie Seghers, Nicolas Vercken, Marita Wiggerthale, Timothy A. Wise, Nigel Willmott, y Helen Wishart en su elaboración. Forma parte de una serie de informes elaborados para contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información o realizar comentarios sobre este informe, póngase en contacto con [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org)

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con [policyandpractice@oxfam.org.uk](mailto:policyandpractice@oxfam.org.uk).

El presente documento ha sido traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor y Alberto Sanz Martins.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam International con ISBN 978-1-78748-450-4 en marzo de 2019.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Oxfam

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escribir a cualquiera de las organizaciones o ir a [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

- Oxfam Alemania ([www.oxfam.de](http://www.oxfam.de))
- Oxfam América ([www.oxfamamerica.org](http://www.oxfamamerica.org))
- Oxfam Australia ([www.oxfam.org.au](http://www.oxfam.org.au))
- Oxfam Brasil ([www.oxfam.org.br](http://www.oxfam.org.br))
- Oxfam-en-Bélgica ([www.oxfamsol.be](http://www.oxfamsol.be))
- Oxfam Canadá ([www.oxfam.ca](http://www.oxfam.ca))
- Oxfam Francia ([www.oxfamfrance.org](http://www.oxfamfrance.org))
- Oxfam GB ([www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk))
- Oxfam Hong Kong ([www.oxfam.org.hk](http://www.oxfam.org.hk))
- Oxfam IBIS (Dinamarca) (<http://oxfamibis.dk/>)
- Oxfam India ([www.oxfamindia.org](http://www.oxfamindia.org))
- Oxfam Intermón (España) ([www.oxfamintermon.org](http://www.oxfamintermon.org))
- Oxfam Irlanda ([www.oxfamireland.org](http://www.oxfamireland.org))
- Oxfam Italia ([www.oxfamitalia.org](http://www.oxfamitalia.org))
- Oxfam Japón ([www.oxfam.jp](http://www.oxfam.jp))
- Oxfam México ([www.oxfamMexico.org](http://www.oxfamMexico.org))
- Oxfam New Zealand ([www.oxfam.org.nz](http://www.oxfam.org.nz))
- Oxfam Novib (Netherlands) ([www.oxfamnovib.nl](http://www.oxfamnovib.nl))
- Oxfam Québec ([www.oxfam.qc.ca](http://www.oxfam.qc.ca))
- Oxfam Sudáfrica ([www.oxfam.org.za](http://www.oxfam.org.za))

Portada: Agricultoras en la comunidad de Behyepa, Liberia, cosechan arroz. Foto: Tommy Trenchard/Oxfam